

IV. Conclusión

Más allá de un solo ejemplo, Querétaro es un verdadero laboratorio para todo México. Por su modernismo y por su manera exitosa de resolver retos que sigue teniendo actualmente en el país, Querétaro empieza a traer la atención. Aunque esta mejora todavía presenta desigualdades dentro del Estado, Querétaro demuestra el compromiso y respeto para su gente, que cada vez se ve más beneficiada. Unas características de su desarrollo son propias a su geografía y a su integración natural dentro de la dinámica nacional. Pero otra parte del éxito viene de un cambio de mentalidad y de una planeación rigurosa de medidas económicas.

Un cambio de mentalidad al nivel nacional tomará tiempo ya que Querétaro es uno de los Estados más pequeños y menos poblados de México, pero permitiría atenuar problemas de desigualdad y de pobreza modernizando la economía.

Aunque el éxito de Querétaro es muy reciente, es posible predecir los defectos del modelo. Entre otros, podemos destacar el deterioro de la balanza de pagos y la concentración de empresas multinacionales que puede frenar la competencia nacional. Es el papel del gobierno planificar medidas para anticipar posibles consecuencias negativas del modelo queretano.

Sería interesante realizar un estudio sobre otro modelo de desarrollo económico nacional por impulso regional, dentro de México o de América Latina. La comparación del modelo de Querétaro con otro caso tal vez ofrecería diversas soluciones a los problemas enfrentados por México.